

LIBRO ILUSTRADO DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA PARA NIÑOS:

Una ventana a las certezas e incertidumbres del universo

Marie Caroline Gravereaux presenta "Universo", una auténtica "enciclopedia de bolsillo" sobre galaxias, estrellas, planetas, luz, tiempo y espacio, que además propone una mirada a la astronomía desde Chile.

IGNIGO DÍAZ

“¿Qué es lo que buscan los científicos en el universo? Esa es una pregunta que yo hago habitualmente a los astrónomos. Mario Hamuy, el Premio Nacional de Ciencias Exactas de 2015, me dice ‘estamos buscando vida’. Pero no a extraterrestres, sino la manifestación real de la vida”, cuenta Marie Caroline Gravereaux, autora de “Universo” (Contrapunto, \$19.620).

Se trata de un libro ilustrado sobre divulgación científica para lectores desde los ocho años con un nivel de profundidad, detalle y diversidad temática como no se había hecho en Chile. Cuenta con dibujos del ilustrador chileno Harol Bustos y un prólogo del propio Mario Hamuy.

Como asesor del proyecto, Hamuy revisó el texto palabra

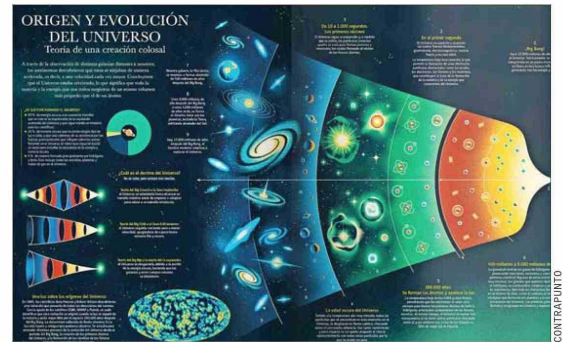
por palabra, dato por dato y todas las ilustraciones. “También participó la joven astrónoma chilena Maritza Soto, quien a los 25 años descubrió tres exoplanetas desde observatorios locales. La presencia de Chile en el panorama mundial de los avances de la astronomía ha sido fundamental, y por eso el libro también se centra en el valor de los observatorios y los cielos chilenos”, define Gravereaux.

En sus páginas, “Universo” nos sitúa como habitantes de la Tierra en un punto indiscifrable de un espacio que los científicos creen ahora que tiene un tamaño mayor que el que se pensaba. “En el horizonte cosmológico, apenas vemos una fracción mínima del universo. Pero lo realmente impresionante es cómo las tecnologías actua-

les nos han llevado a superar esas barreras”, dice la autora.

Desde hace 300 años antes de Cristo, con Aristóteles, el hombre estaba limitado a la observación, la reflexión y el cálculo manual. “Hoy tenemos avances que permiten hallazgos muy frecuentes. Por ejemplo, el método llamado interferometría: varios telescopios alrededor del mundo se sincronizan para observar al mismo tiempo un mismo objeto, y eso permite crear una antena virtual del diámetro de la Tierra”, dimensiona.

En 2017, los observatorios chilenos ALMA y APEX participaron en la sincronización de ocho telescopios para fotografiar por primera vez un agujero negro, situado en el centro de la galaxia Messier 87, muy cerca de la Tie-



El libro tiene ilustraciones de Harol Bustos.

rra, a solo 55 millones de años luz de nosotros.

En estos términos y dimensiones tan sorprendentes se despliegan las páginas de “Universo”, que avanza desde lo más familiar para el lector, como los eclipses, los meteoros y asteroides, la Vía Láctea y el sistema solar, con los ocho planetas “y sin Plutón como parte de él. Sabemos que los científicos realizan descubrimientos a partir del trabajo que alguien hizo antes, y por eso el libro también dedica espacio a las contribuciones de científicos del pasado”, explica Gravereaux.

Allí vemos a los exploradores del cielo, Hiparco, Ptolomeo, Kepler, Galileo, Copérnico y Newton, junto con Einstein o Stephen Hawking, y una abun-

dante presencia de mujeres y sus descubrimientos: la alemana María Winkelmann, la china Wang Zhenyi, la estadounidense Anna Winlock o la norirlandesa Susan Jocelyn Bell.

“Este libro pone a disposición del lector todo tipo de información, y toca temas desde cómo enfrentar la actual basura espacial hasta la existencia de otros planetas similares a la Tierra y la posibilidad de que el hombre viaje por el espacio. Está planteado como una miniciclopedía ilustrada, con acceso fácil y visual. Nací en París, pero llevo 32 años en Chile. Aquí existe una fascinación de las personas con los cielos y el universo, y ello fue la razón de por qué hicimos este libro”, cierra Marie Caroline Gravereaux.